

# ✓ A lo que viene

## A toda prisa los remedios preventivos para el sismo

Por: Salvador Guzmán

“El motor detrás de un terremoto son las placas tectónicas que están en movimiento constante a cientos de kilómetros de la superficie de la tierra, y cuando chocan producen fracturas y fallas que a la vez generan ondas sísmicas, que hacen temblar la tierra. Los terremotos no tienen temporada del año, no tienen horario diurno ni nocturno, ni dependen de que haga calor o frío. Es algo totalmente impredecible”, doctora Christa Vondellebraudt, directora de la Red Sísmica de Puerto Rico.

“El tipo de terremoto que ocurrió en el 1918, puede registrarse con una frecuencia de 75 a 115 años, y ya pasaron los 75 años. Esto quiere decir que de 1993 para acá los terremotos están contando la probabilidad, y es casi seguro, de que antes del 2,020 habrá un terremoto comparable con el de 1918”, doctor en Ingeniería Estructural, Miguel Santiago Meléndez.

“Los científicos nos aseguran que entre 50 y 115 años aproximadamente, se produce un terremoto que ocasiona serios daños en algún lugar de Puerto Rico. Van 77 desde el que ocurrió en 1918. Así que hemos superado el lapso mínimo, y nos estamos dirigiendo al máximo. Eso significa que en cualquier momento entre hoy y los próximos 20 años, Puerto Rico pudiera enfrentar un terremoto de gran magnitud. Nosotros nos estamos preparando”, Mariano Vargas, director de Programas y Mitigación de Riesgos Naturales de la Defensa Civil estatal.

Según la doctora Vondellebraudt, el Código de Construcción de la Isla lo único que hace es asegurar que en casos de

terremoto los edificios no se derrumben encima de sus ocupantes, habiendo otros peligros que se han mirado por encima, aunque han causado más muertes y heridos durante la sacudida.

Identifico como unas amenazas que hay que tomar en cuenta, los gabinetes, los armarios, los tanques de gas, los tanques de agua, el tendido eléctrico, los abanicos, las lámparas, los cuadros colgantes en las paredes. “Todas estas cosas deben estar aseguradas para que en caso de terremoto no se vengán abajo”, dijo.

El doctor Santiago Meléndez subrayó que en Puerto Rico hay que hacer una labor de prevención bien grande, especialmente en las escuelas y en los edificios donde hay mucha gente trabajando; en los hospitales, en los centros de envejecientes, sean éstos del Gobierno o privados. “Aquí ni se ha educado a la ciudadanía qué tiene que hacer cuando la tierra empieza a temblar. Es ahí donde el Gobierno tiene que enfatizar”, expresó.

El ingeniero, ex profesor universitario, y secretario de la Vivienda durante la administración del ex gobernador don Luis A. Ferré (1969), entiende que la preocupación mayor en cuanto a los estragos que causaría un terremoto de gran tamaño debe centrarse en las estructuras que se han construido en la zona rural. (Y muy pocas en la zona urbana), sin planos y sin permisos de construcción, que se ven montadas en zancos.

“Esas estructuras no resisten un terremoto. Esa pata larga, esa columna larga, no tiene ningún refuerzo diagonal, eso que el jibaro llama pie de amigo. Por lo tanto no va resistir la sacudida de un terremoto que es una fuerza horizontal. Y



**Santiago Meléndez**

me temo que podamos perder muchas de estas estructuras, especialmente en las zonas escarpadas de la ruralia”, señaló.

De acuerdo con Santiago Meléndez, hay residenciales que llevan más de 40 años de construidos, que ahora se están modernizando, y se ha quedado fuera el fortalecimiento estructuralmente, pero se van a incluir en el plan de trabajo del Comité de Terremotos “que definitivamente va a reducir las muertes y heridos cuando ocurra un terremoto como el que ocurrió en el 1918”.